

ETIMOLOGIAS GRIEGAS MEDICAS Y BIOLOGICAS

Publicamos hoy, como lo hicimos en números anteriores, otro capítulo de la obra inédita que sobre "Etimologías griegas médicas y biológicas", publicará en breve el señor don Tomás Cadavid Restrepo, miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua y cuyo estudio sobre este tema, está reputado como de sumo interés para los médicos por los doctos en la materia.

Creemos que para el cuerpo médico nacional será pues, de gran utilidad la obra en cuestión de cuya publicación habremos de ocuparnos más despacio.

Endocrino. Endón : dentro : : krinov : separar. Se da el nombre de glándulas endocrinas, o de secreción interna, a las que en oposición a las exocrinas, no tienen conducto excretor. Por ejemplo las tiroides, la hipófisis, las cápsulas suprarrenales. (Nota).

Endodermis. Endón : : dentro : : dérma : : piel. Capa interna de la corteza de la raíz y del tallo.

Endospermio. Endón : : dentro ; spérma : : semilla. Envoltura interna de la semilla, que rodea el embrión.

Enterología. Enteron : : intestino ; lógos : : tratado. Tratado de los intestinos.

Epístasis. Epístasis : : estación ; dé epiústeemi : : estar sobre, colocar. Materia que se conserva en la superficie de la orina. Acción de contener un derrame líquido. (Nota).

Escoliosis. Skolios : : tortuoso. Inclinación o curvatura hacia un lado de la columna vertebral.

Falo. Phallós : : el falo, emblema de la generación que se llevaba a las fiestas de Baco. Miembro viril.

Frasia. Phrásis : : expresión, palabra. Se emplea como sufijo.

Frenitis. Phréen : : diafragma ; ítis : : inflamación. Inflamación del diafragma.

Frenología. Phrénos, gen. de phréen : : diafragma, razón espíritu ; lógos : : tratado. Estudio de la inteligencia por la configuración del cráneo. (Nota).

Frenopatía. Phrenós, gen. de phréen : : inteligencia (diafrag-

ma); páthos : : enfermedad. Lesión de las facultades intelectuales.

Fronema. Phróneema : : mente, pensamiento. Centros del pensamiento y de asociación.

Galactófigo. Gálaktos, gen. de gála : : leche; phygée : : fuga, supresión. Que detiene o suprime la secreción láctea.

Gasógeno. Cháos : : caos, espacio inmenso; gennáco : : engendrar. Aparato destinado para obtener gases y especialmente ácido carbónico. (Nota).

Gastro. Gastrós, gen. de gastéer : : vientre. Se usa como prefijo.

Glosografía. Glóossa o glóotta : : lengua; granphein : : describir. Descripción anatómica de la lengua.

Gramo. Grámma : : piedrecita. (letra). Unidad ponderal del sistema métrico. (Nota).

Gusto. Se deriva directamente del Lat. gustus. Indirectamente del gr. géysis : : el sentido del gusto. Organo de los sentidos que aprecia los sabores. Reside en la base de la lengua.

Háptico. Haptikó : : que se puede palpar (de áptoo : : tocar, palpar). Táctil.

Hebefrenia. Hebée : : pubertad; phréeen : : inteligencia. Perturbación mental o moral que se observa algunas veces a la entrada la pubertad. (Nota).

Hepatitis. Héepar : : hígado; itis : : inflamación. Inflamación del hígado.

Heterocronía. Héteros : : otro; chrónos : : tiempo. Aparición de un tejido en una época en que no se encuentra habitualmente en el organismo. (Nota).

Heterómero. Hétero : : otro; méros : : porción, parte.

Homosexual. Palabra híbrida. Del Gr. homós : : igual; del Lat. sexus : : sexo. Invertido sexual.

Iamalogía. Iama : : curación, remedio; lógos : : tratado. Tratado de los medios de curación de las enfermedades.

Idiostenia. Idios : : propio; sthénos : : fuerza. Fuerza con caracteres propios.

Idiotex. Idios : : propio, un simple particular, aislado, solo. Trastorno mental caracterizado por la falta congénita y completa de las facultades intelectuales. (Nota).

Iofobia. Iós : : veneno; phóbos : : miedo. Temor angustioso a los venenos.

Isócrono. Isos : : igual; chrónos : : tiempo. Lo que se verifica en tiempos iguales. (Nota).

Itis. Terminación que designa las afecciones inflamatorias.

Notas.

Endocrinas. (Glándulas). Fué Claudio Bernard el primero en hablar de glándulas de secreción interna o cerradas. Débese el nombre a que la secreción entra directamente en la sangre, en lugar de derramarse al exterior.

Las glándulas endocrinas son:

La Hipófisis: Se encuentra en el cráneo, profundamente oculta bajo el cerebro, a 9 cm. de la nariz. Es del tamaño del núcleo de una cereza. Es la primera que aparece y se cree que acondiciona la evolución de la mayor parte de las otras.

Consta de tres partes distintas y produce tres tipos de hormonas. El uno dirige el desarrollo general del individuo, preside el crecimiento y, cuando hay exceso en la producción, da origen al gigantismo. Regula el segundo la evolución genital y sexual y el metabolismo de las grasas, y por último, el tercero, interviene en el metabolismo del agua y de los hidratos de carbono. Es una de las principales glándulas del organismo. Para Demoor es "une bonne à tout faire".

En otra parte del cerebro se encuentra la glándula pineal, de 8 milímetros de larga, 5 de anchura y de 2 a 3 de espesor. Hasta hoy son poco conocidas sus funciones; modera el crecimiento. Fijaba allí Descartes el asiento del alma.

La Glándula Tiroides: Es la glándula que produce el bocio o coto; secreta la tiroxina, químicamente conocida, que influye en las oxidaciones de los tejidos, en los fenómenos íntimos de la nutrición, en el metabolismo fundamental (basal) e interviene activamente en el crecimiento del esqueleto y de los tejidos. Si dicha glándula no se desarrolla, el niño no crece; permanece enano y generalmente es idiota y cretino. Si es simplemente deficiente, el niño es hinchado, de rasgos infiltrados, se desarrolla poco y se vuelve malvado.

Cercanas o incluídas en el cuerpo tiroides están las paratiroides (4); son gruesas como una cabeza de alfiler y regulan el metabolismo del calcio. Este es necesario a la vida de la célula. En el estado de salud, su tasa permanece fija en la sangre y en el medio interior. El esqueleto y los huesos constituyen su reserva, de la que tomamos en la medida de las necesidades. El hormón de la paratiroides, regula el equilibrio metabólico del calcio. Se comprueba el hecho, sin comprender el mecanismo.

Debajo de la tiroides está el Timo, el cual se desarrolla sobre todo en el niño; activa también el crecimiento e interviene en el desarrollo.

El Hígado: Regula con el páncreas el metabolismo de los hi-

dratos de carbono (glúcidos) y el consumo de los azúcares. Produce la fibrina y el fibrinógeno, elementos esenciales para la conservación del medio interior.

El Bazo: Rige el movimiento de los glóbulos y de sus pigmentos. Interviene en el ciclo de la colestestina, esto es, de los productos derivados de los ácidos grasos; domina también el ciclo del hierro.

Las Cápsulas Suprarrenales: Fabrican la adrenalina que excita las terminaciones simpáticas; conserva el tono de los vasos; contribuye a la regulación de la presión arterial y sirve de intermediaria entre las emociones, los movimientos de la vida psíquica y su repercusión orgánica.

Por su envoltura interna y por su corteza, las cápsulas suprarrenales fabrican la cortina, hormón definido que interviene en la utilización de los colesteroles, y que es sobre todo el elemento de regulación del ciclo del sodio.

La cortina influye en el comportamiento sexual y en el aspecto exterior del hombre y de la mujer.

Por último las *Glándulas Genitales:* ovario y testículo, elaboran hormonas de los cuales unos retardan el crecimiento, determinan otros la aparición de los caracteres sexuales secundarios y rigen el ciclo de la vida genital. (Vide. Encyclopedie Francaisse, tomo VI. Director René Leriche).

Epistaxis (*). Esta palabra no se halla en el Diccionario de la Real Academia Española; pero está autorizada por varios diccionarios de términos médicos, como el de Littré.

Frenología. La doctrina frenológica viene desde Gall, quien asignaba a las facultades intelectuales y a las pasiones un órgano fijo en el cerebro y venía en las protuberancias del cráneo signos ciertos de las cualidades de la inteligencia. Es ésta la tesis del determinismo físico y fisiológico que sostuvieron Gall, Cabanis, Taine y Moleschott. Este afirmaba: "El cerebro secreta el pensamiento como el hígado secreta la bilis". Estas teorías han caído en des crédito, pues, como escribe Littré, no están confirmadas por la experiencia.

Phrén-phrénós, en sentido material, significa diafragma, esto es, la membrana que encierra una víscera, como el pericardio, el peritoneo, etc.

En sentido inmaterial se toma como el alma, y también como asiento de afectos y pasiones, de la atención y reflexión. En plural se emplea para designar el sitio de la inteligencia.

El doctor Karl Fabrenkamp dice: "cada hombre y cada tipo

(*) N. de la R.—El Diccionario de la Real Academia Española (XV Ed.) trae la palabra **Epistaxis**. f. Med. Flujo de sangre por las narices.

humano se caracteriza por el modo de comportarse en ellos el sistema vegetativo. No en balde Homero fijó en el diafragma la residencia del alma" (Cf. LO ESENCIAL Y COTIDIANO EN EL CARDIOPATO).

También en Horacio se lee:

"Fertur Prometheus addere principi
Limo coactus particulam undique
Desctam, et insani leonis
Vin stómacho apposuisse nostro".

Miguel Antonio Caro traduce así:

"A la mesa del limo Prometeo
Es fama que a agregar se vió obligado
Lo que de aquí y de allí extraer supiera
Y en nuestro seno puso
Del insano león la rabia fiera".

Bien comprendieron los sabios de la antigüedad las funciones del sistema neuro-vegetativo y del inquieto e inquietante plejo solar del hombre.

Gasógeno. El Rdo. Padre Félix Restrepo, S. J., dice que Van Helmont formó caprichosamente de *cháos*, la palabra *gas*.

Gramo. Por confusión de ideas, anota Bailly, con el latín se creyó que *scrupulum* se derivaba de *scribere* : : escribir, y por eso pasó al griego por *gramma* : : letra; *Scrupulum* es diminutivo de *scrupus* : : piedra.

Hebefrenía. Janet enseña que hebefrenía, vocablo poético, reemplazó a la *estupidex adquirida* que describió Morel. En verdad, Hebe representaba en la antigüedad a la juventud. Los psiquiatras alemanes describen una idiotez especial adquirida, cuyos síntomas principales son la catatonía y la verbigeración.

Heterocronía. Se llama hecterócrono el pulso cuyos latidos se suceden en intervalos desiguales.

Idiotez. Según Lavaissiere, los estoicos llamaban idiota a todo el que no era filósofo. Hoy se designa así el individuo que padece cierta debilidad congénita de la inteligencia.

No debe confundirse el *idiota* con el *imbécil*. Aquél es un sér incompleto e impedido en su desarrollo; se le considera como extrasocial. El imbecil está desarrollado de manera anormal; es antisocial.

Esquirol, citado por Littré, anota que el demente tuvo inteligencia: era rico, pero se empobreció, mientras que el idiota vivió siempre en la miseria.

Ya se ha avanzado bastante en la educación de los idiotas. Débese la primera iniciativa al doctor Itard, quien a principios del siglo XIX procuró educar un degenerado de tal clase en París. Eduardo Séguin, discípulo del doctor Itard, es reconocido como el apóstol de la educación de los idiotas. El método, un tanto modificado ya, se divide en tres partes: Gimnasia muscular, gimnasia sensorial y educación intelectual.

Isócrono. Isóchronos. De ísos : : Igual; chrónos : : tiempo. Aplícase a los movimientos que se hacen en tiempos de igual duración. Cuando un músculo y su nervio motor tienen la misma *cro-naxia* (v. e. p.), se dice que son isócronos; pero cuando el isocronismo se halla debilitado en un sentido o en otro, por acción de ciertos venenos, la excitación no pasa del nervio al músculo. Este fenómeno se llama *heterocronismo*. (Dumas).